irar un gotero asusta a cualquiera, aún más si eres un niño y el tratamiento es contra el cáncer. Para tratar de paliar el miedo, los menores que se traten en el Hospital Materno Infantil de Badajoz contarán con un apoyo, podrán soñar que la quimioterapia va acompañada de superpoderes. O de la valentía de un unicornio

Para lograrlo, los enfermos tendrán unas cajas, llamadas 'chemobox', que cubrirán el gotero de la quimioterapia. Esta idea, que ya se ha instalado en otras comunidades autónomas de España, llega a Extremadura gracias a un proyecto solidario del colegio Ramón Izquierdo de Badajoz (Los Salesianos)

o de la fuerza de su club de fút-

bol favorito.

Juan José Galván, administrador de Los Salesianos, explica que no solo han querido regalar los 'chemobox' a los pacientes de oncología, sino también implicarse con ellos. Para ello, los estudiantes de su centro escolar se van a entrevistar por videollamada con los menores enfermos que quieran su caja. Los conocerán, les preguntarán por sus gustos y diseñarán y fabricarán un dispositivo personalizado. Así, por ejemplo, habrá una caja de Superman o Spiderman si el paciente admira a los superhéroes, de gatos si le gustan estos animales o con un escudo si son grandes aficionados a algún deporte.

Galván insiste en que no querían ser meros donantes de 'chemobox'. «Queremos que sepan que hay gente fuera que se preocupa por ellos». El administrador de Los Salesianos añade, además, que este trabajo servirá para que los alumnos ganen empatía y se impliquen con el hospital.

Firma del acuerdo

Esta semana se ha puesto oficialmente en marcha el proyecto con la firma de un acuerdo entre los responsables del Hospital Perpetuo Socorro, que gestionará estas donaciones, y los represen-



Quimio con superpoderes para los niños

Proyecto. Los alumnos de Los Salesianos de Badajoz están fabricando cajas personalizadas con una impresora 3D para donarlas a menores con cáncer

do. En este trámite estuvieron presentes el gerente del complejo hospitalario, Demetrio Pérez; la directora de Enfermería, Ángela Hernández; la supervisora del Área Maternal, Rosana Rueda: la responsable del servicio de atención al usuario, María de los Ángeles Madueño; el director del colegio salesiano Ramón

BADAJOZ WINE EXPERIENCE 2025

5 y 6 de noviembre · Hotel Río (Palacio de Cristal) Badajoz

Izquierdo, Miguel Gambín Gallego; el profesor del centro Daniel Pérez Rasero v el administrador Juan José Galván.

El primer beneficiario será un joven de 15 años que se entrevistará con los alumnos de Los Salesianos para explicarles cómo quiere su caja.

Los 'chemobox' se fabrican con una impresora de tres dimensiones con la que cuenta este centro escolar de Badajoz. Eso les permite hacer un diseño completamente personalizado con los detalles y colores que quiera el paciente y con su nombre impreso también.

Además, indica Galván, cuando los menores terminen su tratamiento oncológico, podrán llevarse las 'chemobox' como re-

cuerdo y para usarlas como cajas para juguetes. «No quería-mos que fuesen inservibles cuando ya no hagan falta, sino que puedan darles otro uso», explica Galván.

En cuanto al diseño, esperan encontrar lo que más le guste al menor enfermo. «Nuestro objetivo es que sientan que el tratamiento les da superpoderes, acompañarlos».

Tecnología 3D

El provecto surgió en Los Salesianos hace unos meses. Dos profesionales del centro participaron en una feria sobre tecnología 3D en Madrid y allí conocieron la labor de la ONG Avúdame 3D. Esta entidad sin ánimo de lucro usa esta tecnología para apoyar proyectos solidarios como la donación de 'chemo-

box' a hospitales o la creación de prótesis corporales para países en vías de desarrollo.

Esta ONG ha aportado a Los Salesianos los patrones para crear las caias v el colegio cede los materiales necesarios. Finalmente, gracias al acuerdo con el hospital, se donan los 'chemobox' a

cada uno de los pacientes de forma personalizada.

Además de entrevistarse con los menores y pensar en el diseño, los escolares pacenses también van a colaborar en la fabricación. Serán los alumnos de 15 años, que son los que aprenden a usar la impresora 3D dentro de su programa de formación.

Finalmente, para completar este proyecto solidario, trabajadores del complejo hospitalario irán al colegio salesiano para dar charlas a los alumnos, hablarles sobre salud v tratamientos v así implicar más a la comunidad en su trabajo.

En el futuro, explica Galván, esperan ampliar su proyecto y, como la asociación Avúdame 3D. utilizar esta tecnología para otras propuestas solidarias como crear prótesis.

tantes del colegio Ramón Izquier-





Dos ejemplos de cómo serán los 'chemobox', las cajas para cubrir el gotero de quimioterapia.